

ENRIQUE PASTOR ALBEROLA
(Valencia)

Carta arqueológica del término de Castellón de Rugat (Valencia)

I

SITUACION

El término de Castellón de Rugat está situado en el valle de Albaida, provincia de Valencia, y ocupa una extensión de 19 kilómetros cuadrados, encerrados en un polígono irregular de aproximadamente cinco lados (fig. 1).

Linda por el norte con los términos de Puebla del Duc y Luchente; por el este con los de Ayelo de Rugat y Rugat; por el sur con los de Lorcha y Salem; y con los de Ráfol de Salem, Beniatjar y Puebla por el oeste.

La parte sur del término está cruzada, en dirección NE-SO, por la cordillera de Benicadell-Agullent, que se abre en tres líneas oblicuas con vértice común al sur. La primera, llamada «Penyes Altes», es la más elevada, sirve de límite con la provincia de Alicante. La segunda, de menor altura, presenta en su extremo oriental la elevación en forma de pirámide del «Algebassó»; entre ambas y junto al vértice opuesto, se levanta la «Penya Blanca», descarnada y solitaria, con un enorme parecido, a menor escala, con la roca calpense. Finalmente, la cordillera del Morquí es la menos elevada y más occidental.

El resto de las tierras pertenecen al valle propiamente dicho, pero su estructura es complicada, llena de protuberancias y cerros, cruzados por profundos barrancos, dada la facilidad con que se erosiona la marga. Aquí hay que señalar la serie de elevaciones que constituyen el Molló, Buitrera, Ermita, Tossal y Alt de Montaner, los cuales cruzan el término de levante a poniente (Lám. I).



La formación geológica del terreno presenta dos «facies» claramente delimitadas. El núcleo montañoso es todo él cretácico; el llano forma parte del mioceno marino que, en sus formas típicas de «llacorella» y «tap» rellenan el sinclinal del río Albaida, hasta cerca de Gandía. Un manchón triásico aflora junto a la Ermita de Ráfol, para extenderse por el Tossal y parte sur del casco urbano de Castellón, hasta la Buitrera y estribaciones del Morquí.

* * *

Bajo el punto de vista arqueológico, profusamente cultivado desde antiguos tiempos, el continuo remover de las tierras destruyó la mayoría de los yacimientos que las primeras civilizaciones dejaron; decisiva fue la transformación a que obligó la invasión de la filoxera, con la subsiguiente destrucción de todas las plantaciones vitícolas. Todo ello justifica que los hallazgos se hayan producido desde muy antiguo, bien que, por la ignorancia de las gentes o por el nulo interés hacia estos estudios, fueran destruidos y se perdieran los objetos. Una prueba de ello nos la brinda la inscripción del Libro Parroquial de Defunciones, fechada el 20 de abril de 1830, en la que se hace constar la aparición de restos humanos, en unas labores que se estaban realizando en el Planet cercano a Rafol, por lo que las autoridades de Castellón se personaron en aquel pueblo, reclamando su entrega por haber aparecido en terreno de su jurisdicción y, trasladándolos a la parroquia, después de celebrar el oficio de difuntos, fueron enterrados en el cementerio. Hoy, un recorrido por esta partida no da más que pequeños fragmentos de cerámica, de los tipos ibero-romano y morisco, de muy escaso significado por su fragmentación y por la acción continuada de los elementos externos. También don Evaristo Cantó recordaba la aparición de cadáveres cuando se construyó el edificio actual de la torre.

Así pues, la mayoría de los hallazgos que vamos a relacionar han aparecido gracias a las labores agrícolas, especialmente las mecánicas, con todos los inconvenientes que de ahí se derivan. De todo se ha ido dando cuenta al Servicio de Investigación Prehistórica, en cuyo Museo se ha ingresado lo que merecía conservarse.

Dos caracteres peculiares hemos observado, que pueden servir de orientación para un más extenso estudio y localización de yacimientos de la zona:

1.º Todas las estaciones romanas presentan una situación muy semejante. No se siguieron las tendencias defensivas que habían inspirado los reductos de la Edad del Bronce o Ibéricos; pero en todos los casos se eligieron puntos situados en la iniciación de las laderas o declives del terreno, con un amplio horizonte y despejada perspectiva.

2.º La mayoría de los núcleos habitados moriscos se corresponden con los romanos; unas veces en el mismo lugar, como en Lauro; otras, a una distancia que no llega a superar los doscientos metros; así Rafalet y Camí de Llutxent, La Torre y Martxillent, el Planet de Ráfol y Xarxet.

Quede patente nuestra gratitud hacia el jefe y subjefe del Servicio de Prehistoria de la Excelentísima Diputación por el cariño con que han acogido nuestras aportaciones, y por las orientaciones y ayuda que en todo momento nos han dispensado.

Igualmente agradecemos al Seminario de Arqueología de la Facultad de Filosofía y Letras de esta Universidad la clasificación de la cerámica «sigillata» que incluimos.

Y a nuestros apreciados amigos Cayetano Sanjuán Bataller y Santiago Torres Carbonell las noticias y ayuda que les debemos.

A continuación detallamos los hallazgos aparecidos en la zona.

II

LOS YACIMIENTOS

1

TABAQUE

En la partida de Tabaque, tierras de Santiago Torres Carbonell, hay que señalar, en primer término, la existencia de fondos de cabaña eneolíticos, similares a los que el señor Jornet Perales menciona, en distintas partidas del término de Bélgida.

Las primeras noticias se remontan a los años posteriores a la invasión de la filoxera, en que hubo de practicarse un desfonde para adecuar las tierras a nuevos cultivos. Según noticias que hemos recogido, entonces se pudo observar que, entre las blancas tierras de «tap» que forman el sustrato, aparecían zonas de tierras negruzcas con cenizas y carbones, conteniendo algunos sílex que, o bien se abandonaron, o se aprovecharon para piedra de chispa con el eslabón.

Con las labores que anualmente se vienen realizando, se recuperan algunos objetos, especialmente cuando estos trabajos han sido profundos, como exige el abonado con estiércol de las actuales viñas que cubren toda la superficie.

La tipología de los materiales confirma la noticia de la existencia de este núcleo eneolítico que la agricultura dispersó.

De los objetos que figuran en el inventario, los primeros fueron encontrados, en distintas etapas de laboreo, por el actual dueño de las tierras de Santiago Torres, y los dos últimos por Cayetano Sanjuán Bataller.

INVENTARIO

A. — HUESO

1. — Fragmento de punzón de hueso, con la punta bien afilada; de sección planoconvexa (Lám. V, núm. 3).

B. — CERÁMICA

2. — Pequeño fragmento perteneciente a las paredes laterales de una vasija, hecha a mano, de pasta rojiza en las caras exteriores y negra en el interior.
3. — Fragmento de forma indeterminada de barro de color blanco, con señales de haber estado cerca del fuego y endurecido por la acción de éste.

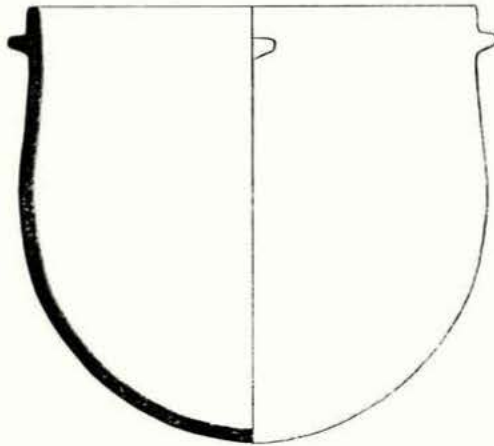


Fig. 2

C. — PIEDRA

4. — Hacha pulimentada de color gris claro; de sección oval; con el filo roto, quedando desde el arranque de los dos biseles (Lám. II, núm. 2).
5. — Azada pulimentada de perfil casi triangular y sección aplanada; también de color gris claro, aunque más verdoso (Lám. II, núm. 4).
6. — Piedra de color negruzco, en forma de hacha pulimentada, pero de sección muy aplanada, y el doble bisel más reducido (Lám. II, núm. 3).
7. — Piedra calcárea de color blanco amarillento y forma oval. Mide 7 cms. por 5'8 centímetros.
8. — Fragmento de sílex rectangular, de color rojo-melado; de 2'8 cms. de longitud, por 1'9 de largo. Posible diente de hoz (Lám. XII, núm. 2).
9. — Pequeño sílex de color amarillo melado y sección trapezoidal. Tiene 3'8 centímetros de largo por 1'3 de ancho (Lám. XII, núm. 3).
10. — Punta de perfil trapezoidal, de sílex amarillento, sobre lasca triangular. Conserva parte de la envoltura nodular (Lám. XII, núm. 4).

2

COVACHA DE LLOPIS

Abre su entrada en la ladera septentrional del Algebassó, al principio de los abanalamientos, y a unos cincuenta metros de la más grande y conocida de «les Maravelles». A falta de nombre específico con que sea conocida, le damos este de «Covacha de Llopis», porque ha de llegarse a ella ascendiendo desde el fondo del barranco del mismo nombre.

Sus dimensiones son reducidas. La entrada tiene 2'55 metros de ancho por 1'70 de altura; pero estas medidas van menguando poco a poco, hasta acabar en un agujero semiesférico a 5'20 metros de profundidad.

Hasta la mitad de su interior el piso de piedra estaba recubierto por unos diez centímetros de tierra; en este punto, la roca presenta un hundimiento en forma de escalón, de unos 50 centímetros, que va aumentando hasta 65 en el fondo. Todo el desnivel está cubierto de tierra muy suelta, quedando el piso de la cueva plano.

Los hallazgos fueron puramente casuales. Hace muchos años, después de una de tantas visitas como anualmente se hacen a la vecina cueva de «les Maravelles» se descubrió esta covacha casi ignorada, puesto que ni nombre tiene. En ella se encontraron un percutor y un fragmento de cerámica, con algunos huesos muy desmenuzados; y un cráneo se obtuvo completo en el extremo interior de la cueva, con algunos huesos enterados sobre él.

Pese al deficiente estado de los restos, todos los indicios hacen suponer en enterramientos practicados sobre la anchura de la cueva, de derecha a izquierda, del que el cráneo formaría parte. Extraño parece que la capa de tierra no fuera sacada en otro tiempo, para esparcerla por el arbolado que constituye cultivo del abanalamiento, como se ha hecho con otras covachas similares del término; pero no es raro que los huesos enteros aparecieran en el extremo interior, donde ya ni en cuclillas se puede permanecer, pues en el resto, por el continuado apisonamiento de tan reducido espacio y corto lecho de tierra, se habían consumido completamente.

Cuando no hace mucho visitamos la covacha para tomar sus medidas y apreciar las características del yacimiento, todo había sido nuevamente revuelto por los buscadores anónimos. Quedaban numerosos huesos, enteros y fragmentados, especialmente de las extremidades, testimonios de un enterramiento colectivo, pero no apareció en ningún caso, que sepa-

mos, sílex ni objeto alguno de los que son propios de las cuevas sepulcrales eneolíticas, a la que parece pertenecer esta covacha de Llopis.

Lo que ha podido recogerse es:

1. — Fragmento de cerámica perteneciente a la pared de un cuenco, hecho a mano; pasta amarillenta, ennegrecida en algunos puntos; con piedrecillas de desgrasante en la masa. Conserva una pequeña protuberancia en forma de asa de pezón. Tiene unas medidas de 10'2 × 10'5 cms. (Lám. IV, núm. 1).
2. — Varios fragmentos, que no unen entre sí, de una vasija hecha a mano; de pasta roja, blanquecina en algunos puntos por el desgrasante, y negruzca en otros por defecto de cocción. Todos ellos pertenecen a las paredes laterales.
3. — Pirámide trapezoidal de 6'1 cms. de altura por 2'8 de ancho en los lados mayores y 2'3 en los menores. De piedra caliza de color gris (Lám. V, núm. 1).
4. — Percutor de forma circular y color gris oscuro, con una oquedad en el centro de una de las caras, producida por el desgaste de su uso continuado.

3

COVA DEL PANY

El monte Algebassó prolonga suavemente su ladera sudoriental por el «corral Negro» hasta el barranc del Llop, el cual lo rodea, describiendo doble curva, hasta el término de Rugat. En el centro de la primera de estas curvas, el lecho del barranco presenta un desnivel de unos tres metros de altura, pasado el cual queda a su izquierda, al pie mismo del monte y en la pared casi recta, una abertura, que es la cueva del «Pany».

Esta covacha es de pequeñas dimensiones, con planta y perfil triangulares pues, mientras la bóveda se mantiene a uniforme altura respecto del lecho del barranco, el suelo asciende rápidamente, hasta coincidir con aquella en el vértice interior.

Aparte de que, con toda probabilidad, el agua que discurriera por el barranco, en épocas de fuertes avenidas, penetraría hasta más de la mitad del interior de la cueva, su lecho ha sufrido una fuerte erosión a causa de las filtraciones que se han venido produciendo desde el vértice interior, separado por un corto lecho de terreno de los abancalamientos que existen en la parte superior. Esta erosión hizo que se acentuara el desnivel del suelo, a la par que fue dejando al descubierto, en superficie, dos enterramientos con el ajuar que les acompañaba.

El niño Rafael Ferrando Ferrer encontró ocasionalmente sobre el suelo el puñal de sílex que se describe en el número 1 del inventario, y José Ferrer Carbonell recogió el resto de los materiales.

La cueva permanece en el mismo estado, sin que podamos determinar, por falta de una excavación, si el enterramiento era más numeroso, o sólo

correspondía a los dos individuos cuyos restos y ajuar quedó a flor de tierra.

Los objetos recogidos fueron:

1. — Pieza de sílex, en forma de puñal, de color blanco amarillento, de 18'5 centímetros de longitud (Lám. III, núm. 1).
2. — Cuchillo de sílex de color blanco grisáceo, de 15'5 cms. de longitud (Lámina III, núm. 5).
3. — Cuchillo de sílex de color blanco melado, del que quedan tres fragmentos que unen entre sí, con una longitud de 18 cms. y anchura máxima de 2'5 (Lám. III, núm. 6).
4. — Cuchillo de sílex de color melado oscuro, de 4'3 cms. de largo por 1'4 cms. de anchura máxima (Lám. XII, núm. 6).
5. — Punta de flecha de tipo foliáceo, de sílex blanco, con muy buen tallado (Lámina III, núm. 2).
6. — Punta de flecha de sílex blanco sucio; de tipo romboidal y forma asimétrica; con los lados algo curvados, y muñones bien destacados, especialmente el derecho, más ancho que el contrario; cuerpo alargado y base triangular isoscelica (Lám. III, núm. 3).
7. — Punta de flecha de sílex blanco claro; de perfil romboidal, con los lados más curvados que la anterior; muñones bien destacados y base triangular equilátera (Lám. III, núm. 4).

4

ALGEBASSO

La cordillera del Algebassó se alinea desde la Penya Blanca hacia el NE. formando un sinclinal entre los barrancos de Llopis y del Llop. Acaba sobre el límite del término de Rugat, en un cinto piramidal de base cónica, de 502 metros de altura, y que recibe el nombre que, por extensión, se da a todo el conjunto.

Si se asciende, desde la misma línea montañosa, por la cara meridional de la pirámide, que es además la de acceso más sencillo, se observan los restos de lo que debieron ser dos murallas que cerrarían la subida al vértice superior.

La primera sería más larga. La segunda, más corta. Ambas están orientadas de E. a O. y se desmoronaron por la acción del tiempo, quedando reducidas a dos deslizamientos de piedra. Llama la atención que, mientras en estos deslizamientos, las piedras se amontonan formando lechos de amplitud variable a lo largo de toda la línea, en el lado opuesto aparece la roca del suelo enteramente desnuda, sin ningún canto suelto, atestiguan-do cómo, en el recinto interior, se recogieron todas las piedras para construir las murallas.

La parte superior del monte presenta dos zonas claramente delimita-

das. En la más oriental aparece completamente desnudo de vegetación, por lo que los escasos materiales que han resistido la erosión están muy deteriorados. De esta parte proceden:

1. — Fragmento de pared de vasija, de color amarillento en el exterior y negro en el interior; con abundantes piedrecillas de desgrasante en la masa.
2. — Pequeño fragmento de piedra fija de molino manual; de perfil oval y sección semiesférica; de piedra arenisca, muy lavada por el tiempo.

La zona de poniente está ocupada toda ella por el matorral propio de la región; altos enebros y amplísimas coscollas indican la existencia de un lecho de tierra de cierta importancia, capaz de contener mayores restos arqueológicos.

5

BUITRERA

En el montículo de la Buitrera existen claros indicios de un núcleo de habitación, cuyo estrato arqueológico se apoya en una línea de pared, hecha de piedra en seco, que después sirvió de punto de apoyo al abanqueamiento.

El espacio es reducido. La cumbre está formada por una plazoleta circular en la que campea una solitaria encina. La posible muralla, dado que cerraría el ascenso por el punto más asequible, queda a unos 12 metros del mencionado árbol; entre ambos hay dos pequeños márgenes, en sentido descendente, en los que aflora tierra negruzca y cenizas.

Por la acción del tiempo sobre su curvatura, la línea de pared se quebró, dejando al descubierto casi todo el nivel, con cenizas y fragmentos de la parte central de una gran vasija.

En superficie abundan igualmente los trozos de cerámica, así como piezas incompletas de molinos barquiformes, y algunos fragmentos de sílex muy deteriorados. La cerámica es toda ella hecha a mano, sin decorar, de cocción muy irregular, y con abundantes piedrecillas de desgrasante.

En espera de poder realizar un estudio más completo de este yacimiento, nos limitamos ahora a dar noticia de él.

6

ALT DE MONTANER

Como indica su nombre, y ha quedado explicado, se trata de una elevación amesetada, que ocupa las parcelas 27 y 28 del polígono 38, en

donde apareció, durante unas labores agrícolas, una covacha abierta en la margen o «tap» que contenía restos humanos. Vendría a tener unos dos metros de profundidad por unos sesenta centímetros de altura, y la boca había sido cerrada con grandes piedras redondas del cercano río, unidas con arcilla. En el interior había tres cadáveres, uno de persona joven y dos de adultos y, según manifestó el dueño de la finca, aparecieron en posición encogida.

Destruída recién descubierta, la descripción la debemos al practicante de Castellón don Francisco Coloma Palma, que pudo visitarla en los primeros momentos. Después ya sólo pudimos recoger un coxal y algunos huesos secundarios, pues todo lo demás había desaparecido.

En subsiguientes labores aparecieron tres covachas similares, en una de las cuales había un fragmento de vasija. Y aun en posteriores trabajos, en el margen meridional de los campos que se iban formando, apareció un conglomerado de piedras y tierra, dando a entender que también allí se había construido sepulturas semejantes, cuya bóveda se debió hundir por presión del terreno superior.

Hacia poniente del mismo margen hay restos de un silo relleno de cenizas, del que sólo quedan unos 80 cms. de profundidad, por 1'20 m. de anchura, que da muy pequeños fragmentos de cerámica, de idénticas características a la hallada en la covacha.

Los materiales salvados fueron:

1. — Parte de vasija de paredes rectas y fondo semiesférico; hecha a mano, con agarraderos de mamelón; pasta pardo-rojiza; con abundantes piedrecillas de desgrasante. Tiene 21 cms. de alto (Lám. V, núm. 4).
2. — Fragmentos de gran vasija de pasta negra en el interior y rojo-amarillento en las paredes externas; con gránulos de desgrasante en la masa. Medidas 14 por 10 cms.
3. — En superficie: Tres fragmentos, que unen entre sí, de una pieza fija de molino circular, de piedra arenisca muy deteriorada.

7

PENYA BLANCA

Las primicias de este yacimiento corresponden a Cayetano Sanjuán Battler quien, en una visita ocasional que realizara, recogió fragmentos de cerámica pertenecientes a una vasija de fondo plano, forma cilíndrica, y un reborde para unir el barro de la base a la pared lateral.

Las características de este fragmento y el lugar de su procedencia hizo pensar en la posible existencia de un núcleo arqueológico, por lo que pre-

paramos una visita que se realizó el 19 de septiembre de 1966, acompañándonos Santiago Torres Carbonell además del mentado Sanjuán Bataller.

La zona que debió ocuparse estuvo al principio de la cumbre, cara a levante, aprovechando la superficie más plana y amplia que existiría; con todo, el centro de habitación debió ser reducido, pues así lo indica el escaso estrato de tierra que subsiste, sostenido por unas piedras arregladas en seco, y las dimensiones del lugar. Antes de llegar a la cumbre se aprecian unas piedras superpuestas, restos de una posible muralla. El paso del tiempo, y la erosión a que está sometido el monte, han hecho que se deslizaran por la ladera piedras y fragmentos pertenecientes a la estación.

Los hallazgos, todos de superficie, fueron:

- 1-2. — Dos fragmentos de vasija de fondo plano; pasta amarilla clara, con piedrecillas en la masa. Hecha a mano y medidas de $4'8 \times 5$ cms. y $3'7 \times 5$ cms., respectivamente (fig. 3).
3. — Fragmento de borde de cazuela u olla de labio grueso; pasta gris amarillenta en la superficie. Escasas piedrecillas en la masa. Hecha a mano. Medidas: 32×21 cms. y $0'9$, respectivamente (fig. 3).

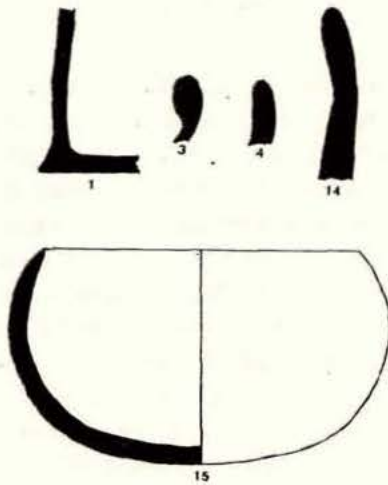


Fig. 3

4. — Fragmento de borde de cazuela abierta hacia afuera; pasta amarillo-rojiza en las superficies; hecha a mano y con piedrecillas en la masa. Sus medidas son $2'2 \times 2'6$ y $0'8$ cms. de grueso (fig. 3).
5. — Fragmento de vasija hecha a mano; pasta gris amarilla fina en la cara externa y con piedrecillas en la masa. Mide $3'7 \times 3'4$ y $0'9$ cms.
6. — Fragmento semejante al anterior, más delgado: 4×3 y $0'7$ cms.
7. — Fragmento de vasija hecha a mano; pasta grosera gris algo rojiza en su cara externa; piedrecillas en la masa. Mide $5'5 \times 4'7$ y 1 cms.
8. — Fragmento de cerámica, resto de vasija (o techo enlucido). Pasta gris clara y superficie amarillenta. Sin piedrecillas. Muy tosca.

9. — Media moledera activa de molino de mano, de perfil oval y sección plana. Piedra arenisca. Mide $9 \times 6'2$ y $3'2$ cms.
10. — Fragmento irregular de piedra arenisca roja, parte posible de afiladora con unas medidas de $5'5 \times 4'6$ y $2'2$ cms.
11. — Fragmento de piedra pudinga sin forma determinada.
12. — Pequeña concha de pectén, con el natis perforado (Lám. V, núm. 2).
13. — Escape de fundición de hierro de $4'8 \times 2'5$ cms.
14. — Fragmento de boca, ligeramente exvasada, de un cuenco de pasta de color negro por defecto de cocción, de mala calidad. Medidas de lo que resta: $6'6 \times 7'3$ cms (fig. 3).

La cumbre de la Penya Blanca acaba en un rellano que bordea, por su lado norte, el cortado vertical (o cingle) de la roca, cubierto de una ligera capa de tierra, en la que se recogieron los fragmentos que reconstruidos dieron:

15. — Cuenco de fondo plano; de pasta negra por exceso de cocción y amarillenta en algunos puntos. Diámetro de la boca 8 cms, altura $5'9$ cms. (Lám. IV, núm. 2) (fig. 3).

8

ERMITA

La Ermita es un montículo de 369 metros de altura, encuadrado en el Polígono 34, y a cuya falda se extiende el casco urbano de Castellón de Rugat. La cumbre es amesetada y contiene en el borde oriental, frente al pueblo, el ermitorio dedicado a San Antonio Abad que le da nombre.

Antiguamente, cuando este edificio aún no existía, se conoció toda la elevación como partida del Castellet por causa quizás de un castillejo o atalaya que debió existir y de la que no queda rastro alguno. Abundan, sin embargo, restos de materiales ibéricos diseminados por todas las laderas, especialmente por la que cae el mediodía.

A don Isidro Ballester Tormo, que la visitó en 1907, se debe la primera noticia de este yacimiento; y de su referencia han ido tomando nota los autores de todas las obras que lo mencionan.

Los materiales por él recogidos se conservan en el Servicio de Investigación Prehistórica, y su relación es la siguiente:

1. — Fragmento de boca, de pasta rosada, decorada en su cara externa por franja y filetes de color vinoso (fig. 4).
2. — Fragmento de vaso amarillo, pasta gris en el interior, adornado en su cara externa con cuadrículado horizontal de franjas y filetes y cenefa formada por grandes rombos alternando con grupos de decoración de "tejado" horizontal.
3. — Fragmento de vasija indeterminada, pasta amarilla clara, decorada, mediante series horizontales de grupos de cuartos de círculos concéntricos. Presenta fuertes acanaladuras de torno interior y exteriormente.
4. — Fragmento de plato o pátera de cerámica gris con engobe amarillo en ambas

- caras, decorado en su cara interna con franjas y filetes rodeando el centro en rojo vinoso y marrón alternando; y la cara externa igual apoyada en una franja o serie de semicírculos concéntricos (fig. 4).
- 5.— Fragmentos de pared de vaso de forma indeterminada, pasta rojo-amarillenta, con adornos externos de una amplia moldura, decorado con serie de grandes rambos verticales y franjas y filetes horizontales.

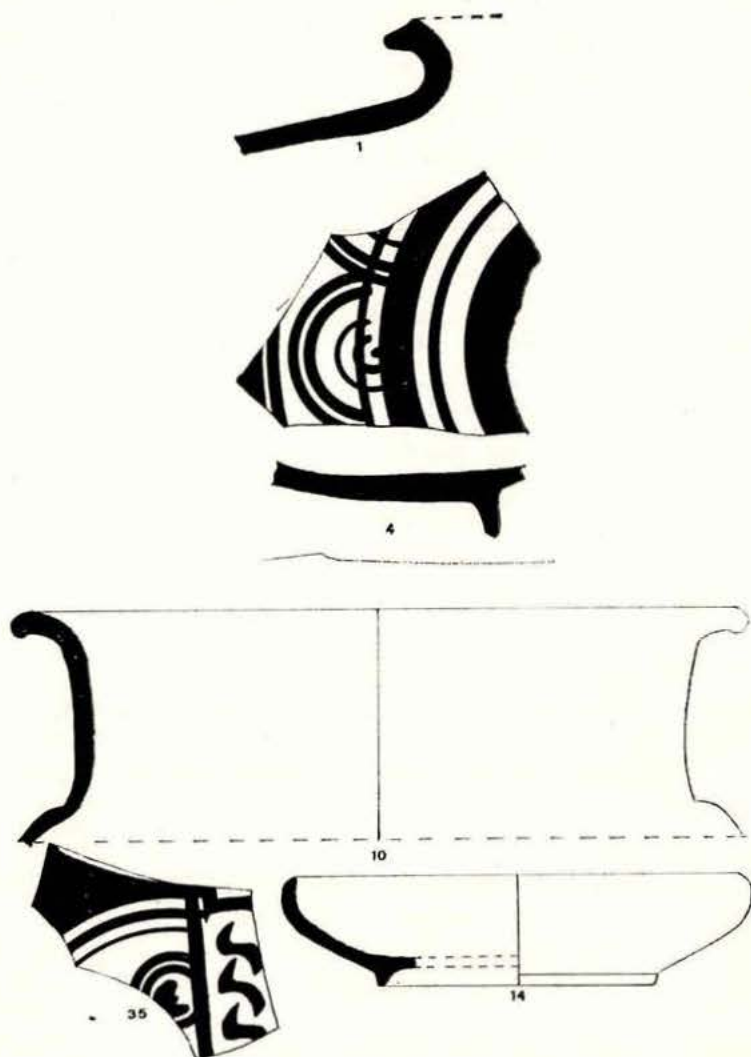


Fig. 4

- 6.— Fragmento de vasija de perfil bitronconónico, de cerámica rojiza, decorada con franjas y filetes horizontales sobre los que corre una cenefa de rambos con hojas rellenas de reticulado.
- 7.— Fragmento indeterminado amarillo con series de grupos de cuartos de círculos concéntricos.

- 8.— Fragmento de cerámica indeterminado con franjas y filetes y grupos secantes de círculos. Color amarillo.
- 9.— Fragmento de cerámica; forma indeterminada; color rosado; con decoración de franjas y filetes vinosos.
- 10.— Fragmento de boca de vasija sin decorar; pasta amarilla; cuello recto y borde reducido (fig. 4).
- 11.— Fragmento de base plana, ligeramente cóncava, de gran vasija de pasta gruesa, con abundantes piedrecillas de reducción en la masa; cuyo corte presenta una fuerte coloración roja en su interior y pardo negruzca en las paredes inmediatas a la superficie.
- 13.— Fragmento de pie de gran pátera ática de barniz negro. Forma 21/22 de Lamboglia.
- 12, 15, 16, 17, 18 y 19.— Fragmentos de cerámica ática, barniz negro y forma indeterminada.
- 14.— Fragmento de pequeña copa de pie bajo poco destacado, de pasta amarillagris sin decorar (fig. 4).
- 20.— Dos fragmentos de borde de vasija de gran tamaño, pasta negruzca basta, con abundantes piedrecillas de reducción en la masa, hecha a torno.
- 21.— Pondus troncopiramidal con agujero transversal; de 12'8 cms. de altura y 4'8 en la cara más ancha y 3'4 cms. en la estrecha. Color amarillo rosado (Lám. VI, núm. 1).
- 22.— Posible pieza circular de telar, color amarillo rosado. De 10'2 cms. de diámetro y 2'1 de espesor (Lám. VI, núm. 2).
- 23.— Fragmento de techumbre o enlucido de pared.
- 24.— Fragmento de plomo informe.
- 25.— Fragmento de concha cardium.
- 26.— Fragmento de varilla de hierro de sección rectangular, plana, estrechada hacia uno de sus extremos. Posible clavo.
- 27.— Fragmento de vertedero inferior de candiota o gran tinaja para fabricación de cerveza. De color rosado.
- 28.— Parte de posible percutor de piedra pulida.
- 29.— Parte inferior de percutor de piedra pulida, de sección oval; con señales de haber sido utilizado como martillo.
- 30.— Fragmento de femur recortado longitudinalmente; con un extremo terminado en forma prismática, como para encajarlo en alguna pieza. Posible mango (Lám. VI, núm. 3).

Posteriormente se han recogido:

- 31.— Fusayola discoidal de 2'8 cms. de diámetro; superficie irregular de color rosado; con decoración de rayas incisas perpendiculares a uno de los orificios (Lám. VII, núm. 3).
- 32.— Pondus troncopiramidal cuadrado; pasta marrón claro; muy torcido por defecto de fabricación o cocción. Son sus medidas: 10 cms. de altura; 3'7 cms. de ancho en la cara menor y 5'1 en la mayor. Perforado transversal por las menores (Lám. VII, núm. 2).
- 33.— Parte de una pieza activa de molino, de piedra arenisca de color rosado; ligeramente plano-convexa, pero con un abultamiento en forma de casquete semiesférico en el centro. Medida: unos 60 cms. de diámetro (Lám. VII, núm. 5).
- 34.— Fragmento de pondus de perfil rectangular, que comprende las caras estrechas de 8'2 cms. por 43 cms. con el agujero transversal; pasta de color rojo oscuro, de muy buena calidad.
- 35.— Fragmento de pared lateral de una vasija de forma indeterminable; de pasta rojo-rosada; con decoración, en la cara externa, formada por semicírculos concéntricos y dientes de lobo entre filetes, de color vinoso (fig. 4).
- 36.— Fragmento triangular de pared lateral de otra vasija, cuya forma resulta también imposible de determinar; de pasta amarillo-grisácea en la cara interna y rojo-rosada en la externa; decorada esta última con franjas y filetes de color vinoso.
- 37.— Pondus de perfil cuadrado; de 14'2 cms. de altura, 5'5 cms. de ancho en la cara menor y 7'3 cms. en la mayor. De pasta rosada muy fina. Con el agujero transversal en las caras mayores.

9

TOSSAL

Esta partida de tierra, que forma parte del Polígono 40, es una más de las protuberancias tapiformes que accidentan el terreno llano del término; prolongación hacia el oeste del monte de la Ermita, del que apenas queda separado por el vado que hubo de formarse para dar paso al primitivo camino y después carretera de Albaida a Gandía.

En todos los campos del Tossal aparecen fragmentos de cerámica muy desmenuzada por las labores agrícolas; especialmente se concentra en los campos que dan hacia el oeste.

Lo más característico de lo que se ha recogido es:

1. — Fragmento de un gran plato de cerámica ibérica; pasta buena de color gris oscuro y paredes amarillo-rojizas. Con decoración pintada en rojo; en el interior grupos de semicírculos concéntricos, con punto central, secantes en sus dos extremos, y filetes; en el exterior, filete en la parte inferior y sobre el mismo una serie de segmentos circulares concéntricos formando dientes de lobo, alternando con grupos de líneas en zig-zag y otros segmentos serpentiformes (fig. 5).



Fig. 5

2. — Fragmento de ánfora cilíndrica, con boca en bordón; pasta amarillo-rosada de buena calidad. Con un círculo inciso concéntrico a la boca. Medidas de lo que resta 13'5 cms. por 9 cms.
3. — Fragmento de piedra afiladora de rodano rojo oscuro y forma romboidal. Ancho aproximado. 10'1 cms.
4. — Fragmento de piedra idéntica a la anterior; de forma oval.

10

LAURO

Estación arqueológica cuya importancia reside, más en haber dejado testimonio escrito de su existencia como centro habitado, que en los materiales que han podido localizarse. Poblado el lugar en época romana, de la que seguramente procede el nombre, subsistió bajo los árabes, hasta después de la reconquista; en las idus de mayo de 1248 donó el rey don Jaime cinco jovadas de tierra en las alquerías de Lauro y Haulen a cada uno de P. Çatayllada y J. Çatayllada, y en 1 de febrero de 1277 hace concesión, el mismo monarca, de un rahal llamado Lauro, en término del castillo de Rugat, a favor de Bartolomé Calvet.

No se conoce el momento de su abandono por los habitantes que tuviera, los cuales debieron ser absorbidos por Castellón como más importante y cercano.

La cerámica fragmentada, correspondiente a las dos épocas mencionadas, era fácil encontrarla por la superficie de todas las tierras de las partidas de Quadro y Lauro, hasta que las transformaciones agrícolas verificadas, hace unos años, en unos campos propiedad de Miguel Albors Cortell, dejaron el descubierto restos de habitación, con partes de pared y de un hipocausto, y un dolium que fue destruido. El nivel arqueológico aparece profundo, como consecuencia de los movimientos de tierra realizados para formar los abancalamientos, y se continúa por los campos inmediatos, sin que sea posible intentar ninguna prospección.

Aparte las abundantísimas tégulas rotas e irreconstruibles, hay que mencionar los siguientes fragmentos recogidos:

1. — Fragmentos de la mayor parte de un dolium, de pasta de buena calidad, color amarillo claro.
2. — Tubo de cerámica amarilla, de los usados para la salida de humos de vapor; de 8'5 cms. de altura por 4'5 cms de diámetro (Lám. VIII, núm. 4).
3. — Pivote inferior cónico despuntado, de ánfora.
4. — Otro pivote inferior de ánfora.
5. — Cuatro discos de barro rojo-rosado, que formaban parte de un hipocausto. Sus medidas: 20 cms. de diámetro por 6'3 de grueso (Lám. VIII, núm. 1).
6. — Sigillata:
 - a) Fragmento de Clara A forma Lamboglia, 9.
 - b) Dos fragmentos de Clara A (Lám. VIII, núm. 6).
 - c) Fragmento de Clara D, forma Lamboglia, 24/25 con decoración de ruedecilla en el fondo (Lám. VIII, núm. 3).
7. — Rombo de barro cocido; de color rojo-amarillento; de 11 cms. por 6'5 cms. de diagonales y 5'3 cms. de alto por 6'2 cms. de lado.

8. — Fragmento de la base y arranque del cuerpo de patera, de pasta rosada en las caras externas y gris en el interior. Con restos de decoración de color rojo-vinoso en ambas caras e incluso en la parte interior del pie. En la cara externa, franjas y filetes con series de cuartos de círculo intercalados. En la cara interna franjas concéntricas (fig. 6).
9. — Fragmento de borde reentrante, de pasta rosada en las caras externas y gris en su interior. Decorada la cara externa con franjas de color vinoso. Por su aspecto parece debe pertenecer a la misma patera anterior (fig. 6).

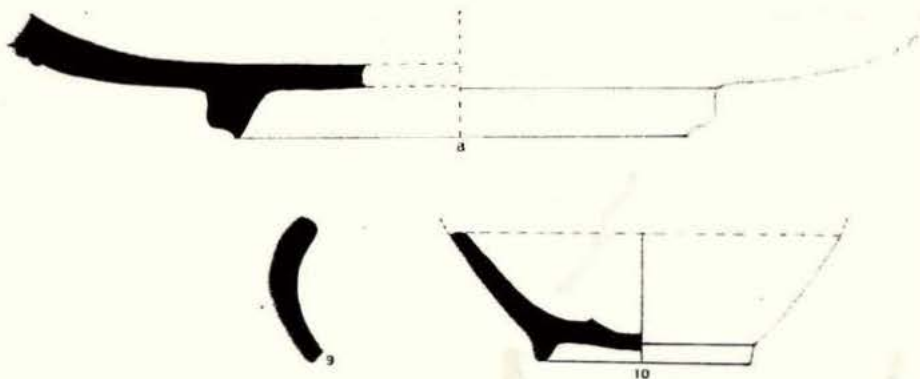


Fig. 6

10. — Fragmento de base y arranque del cuerpo de un cuenco con la base bien destacada; de pasta amarillo-rosa oscuro (fig. 6).
11. — Canto rodado casi circular; de sección plano-cóncava. Son sus medidas: 3'6 centímetros de diámetro medio por 0'7 cms. de grueso.
12. — Fragmento de laminilla lisa de plomo, muy deteriorada.
13. — Clavo de hierro de sección cuadrada, con la punta doblada y cabeza en forma de casquete esférico.
14. — Concha de pecten con el natis perforado.

11

XARXET

La partida del Xarxet asciende suavemente desde la carretera de Ráfol, hasta formar una planicie, y descender después sobre el barranco del mismo nombre. En la parte superior y tierras de Vicente Pastor Gual, la abundancia de cerámica troceada advierte que allí se encuentran vestigios de una estación arqueológica que, localizada y convenientemente excavada, hubiera dado inmejorables muestras de la civilización hispano-romana.

Dice el propietario que los restos de edificación aparecieron en el lugar que hoy ocupa la central transformadora de energía eléctrica, para cuya instalación se destruyeron los cimientos. También aparecieron, en

diversas labores de cava, algunos objetos de metal que se perdieron por ignorancia de su valor arqueológico.

Hoy ha de limitarse el estudio a sólo los hallazgos de superficie, desmenuzados hasta lo indecible por las labores de la agricultura mecanizada.

La cerámica «sigillata» es abundantísima; los fragmentos estudiados corresponden:

A. — HISPANICA

- 1 a 6. — Fragmentos de forma Drag. 37 decorada (Lám. X, núm. 1, 2, 3, y 4).
7. — Fragmento de forma Drag. 35.
8. — Fragmento de pie de pátera.

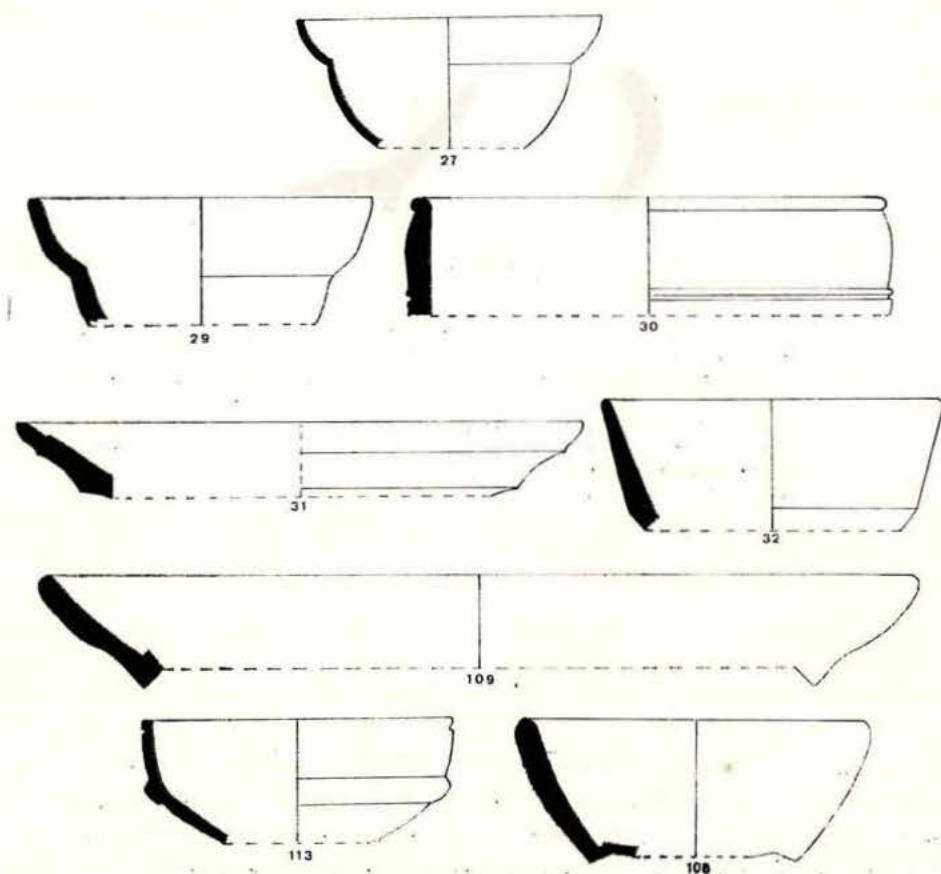


Fig 7

- 9, 11, 12, 13, 17, 19, 20, 21, 23 y 26. — Fragmentos de pie de páteras.
10 y 14. — Fragmento de pie de pátera, forma Drag. 15/17.
18 y 24. — Fragmento de forma Drag. 46.
16. — Fragmento de pie de copa.
38. — Fragmento de borde de forma Drag. 24/25.

- 30 y 34. — Fragmento de borde de forma Drag. 37 (fig. 7).
 27, 28, 29, 33, 37, 46 y 49. — Fragmentos de borde, forma Drag. 27 (fig. 7) (Lám. X, núm. 5).
 31. — Fragmento de borde, forma Drag. 15/17 evolucionada (fig. 7).
 32. — Fragmento de borde, forma Drag. 18 (fig. 7).
 42. — Fragmento de borde.
 43 y 45. — Fragmentos de borde, forma Drag. 35.
 40. — Fragmento de borde sin forma.
 35, 36, 39, 44 y 47. — Fragmentos de borde.
 69. — Fragmentos de forma Drag. 15/17.
 51, 56, 63, 67 y 79. — Fragmentos de forma Drag. 15/17.
 57, 64 y 76. — Fragmentos forma Drag. 27.
 15, 22, 25, 41, 48, 50, 52-55, 58-62, 65, 66, 68, 70-75, 77, 78, 80-88 y 90-100. — Cuarenta y seis fragmentos sin forma.
 101. — Fragmento de forma Drag. 37. Decorada con dos franjas; la superior con circunferencias concéntricas y palos verticales; la inferior hojas de hiedra inscritas en círculos con palos intercalados (Lám. X, núm. 1).
 102. — Fragmento de forma Drag. 37 tardía.
 105. — Pie con la estampilla "FUSCUS". Tiene en el reverso un grafito con la estrella de Salomón.
 106. — Fragmento de pie con la estampilla "VLIINI" (Lám. IX, núm. 5).
 107. — Fragmento de pie con la estampilla ".....MOR"; de Memor? (Lám. IX, número 6).

B. — CLARA

- 103 y 104. — Fragmentos de borde de Clara A, forma Lamboglia, 2 (Lám. X, núm. 6).
 108. — Fragmento de borde de Clara A, forma 10 "a estrice" (fig. 7).
 109. — Fragmento de borde de Clara A, forma Lamboglia, 10 b (fig. 7).

Además se recogieron:

110. — Fragmento de lucerna con volutas.
 111. — Asa de doble nervadura ibérica con decoración lineal.
 112. — Fragmento de cerámica ibérica con restos de decoración.
 113. — Fragmento de borde de copita de vasos comunes de forma semejante a Drag. 24/25 de la sigillata sudgálica (fig. 7).
 114. — Pondus de pasta rojiza muy fina; perforado por las caras estrechas; con dos surcos paralelos en la cara superior. Tiene 9'9 cms. de alto por 3'8 de ancho; largo 5'1 y 6'4 (Lám. XI, núm. 2).
 115. — Fragmento de fíbula (Lám. IX, núm. 4).

12

MARTXILLENT

El topónimo Martxillent era indicio, más que suficiente, de que una villa romana había existido en las tierras que hoy forman la partida del mismo nombre. Su localización no fue difícil; desde muy antiguo aparecieron fragmentos diversos, especialmente tégulas y unas enormes losas rectangulares que formaban bordillo; unas y otras, como molestaban para las labores, fueron arrojadas al camino donde se amontonaron en buena cantidad.

El núcleo principal debió ocupar el cruce de los caminos de Ráfol a Puebla y del Pinar, pero restos diversos se encuentran en todas las tierras circundantes.

En estos últimos años se inició la roturación del antiguo pinar, situado al oeste del camino y propiedad de Juan Boronat Climent, y se acentuó la aparición de cerámica, al cortar por el centro un silo completamente lleno de cenizas y tiestos. El principal hallazgo fue una vasija de «sigillata»

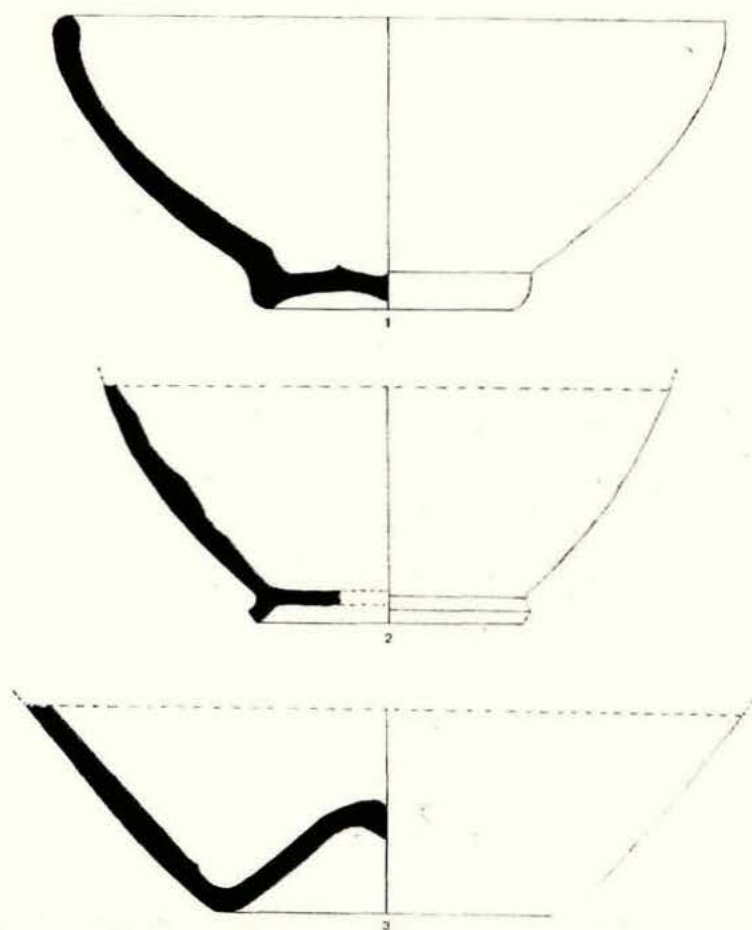


Fig. 8

destruida por sus descubridores, y un capitel, del que, por haber sido enterrado en un margen de piedra que se construyó, no puedo consignar detalle alguno.

Tégulas no ha podido recogerse ninguna entera, pero sus característi-

cas no presentan novedad; sólo algunos fragmentos tienen los rebordes laterales de menores dimensiones, quizás porque su tamaño fuera también menor. Abundaron igualmente los ímbrices. Mezclados con las tégulas pudo recogerse dos discos incompletos de barro, con restos de argamasa, semejantes a los empleados en los hipocaustos.

En medio del camino había sido depositada una piedra en forma de cubo. En una de sus caras, de 47 cms. de largo por 40 cms. de anchura, presentaba un nervio cerrando sus cuatro lados, y dejando uno de los vértices abierto con una ranura; en el centro tenía grabada una profundidad de unos 3 cms. en forma de semicírculo; por su aspecto parece debió servir de base para una prensa.

Del mismo punto de procedencia son un pivote inferior y varios trozos de bocas y asas de ánfora.

De la parte del silo mencionado, que quedó al descubierto formando margen del campo superior, proceden los siguientes fragmentos:

1. — Fondo y parte de pared (2 fragmentos) de cuenco, de base plana, ligeramente cóncava, con ónfalo en botón destacado. Pasta buena amarillo-rojiza. Diámetro del pie 7'1 cms. Altura 7'6 cms. (fig. 8).
2. — Fragmento de otro cuenco semejante. Pasta rojiza de buena calidad. Altura de lo que queda 6 cms (fig. 8).
3. — Fragmento de base de vasija de mediano tamaño; de forma troncocónica con el fondo cóncavo bien destacado. Pasta amarillo-rojiza. Diámetro de la base 9'3 cms. Altura de lo que queda 5'1 cms. (fig. 8).
4. — Doce fragmentos de una gran vasija de paredes exvasadas y borde casi horizontal. Pasta buena de color amarillo.
5. — Fragmento de pared de posible ánfora, pasta rojiza y superficies amarillentas. Diámetro 12'3 cms.
6. — Fragmento de borde y cuello, con asa, de un olpe de cerámica amarilla clara, casi blanca. Diámetro de la boca 4'9 cms. Alto actual 7'1.
7. — Tubo de cerámica rojiza de los usados en los hornos y baños. Altura 11'5. Diámetro 7'7 cms. (Lám. VII, núm. 1).
8. — Fragmento de cerámica "sigillata" hispánica; forma Drag. 15/17. Perteneció al baquetón interior de unión del fondo con la pared, y queda parte de la línea de rehundido exterior. Dimensiones 2'8 por 1'5 cms.
9. — Fragmento de borde de vaso de "sigillata" hispánica, que por la pasta y el barniz podría pertenecer al mismo vaso que el fragmento anterior.
10. — Fragmento de borde de "sigillata" clara, con mejor barniz por dentro que en la cara externa.
11. — Aro de hierro, muy oxidado e incompleto, de sección circular. Posible anillo. Diámetro medio 6'1, grueso 0'6 cms. (Lám. IX, núm. 3).

13

CAMP DE LA CARRASQUETA

En la misma partida de Martxillent, a unos 200 metros al oeste del yacimiento anterior, aparecieron otros materiales que, si de la misma época, debieron formar núcleo independiente.

Como en la mayoría de los casos, el descubrimiento se debió a las labores agrícolas realizadas en un campo, llamado de la Carrasqueta, situado a poniente de la Torre, junto a la orilla izquierda del camino de Ráfol a Puebla.

No sería extraño que, dado lo exiguo de los materiales y la ausencia de todo indicio superficial, el laboreo de la tierra sólo hubiera removido la capa superior del estrato arqueológico, quedando más profundos otros restos; así parece confirmarlo el que, según noticia que nos comunicó don Fernando Cantó Esteve, con posterioridad a la aparición de los materiales que vamos a inventariar, se extrajo la pieza fija del molino de que ya se tenía noticia, y cuyas características no podemos consignar por no haberla visto. En todo caso, los cultivos no permiten comprobar esta posibilidad.

El inventario de los materiales comprende solamente:

1. — Pieza moledera activa, de sección plano-convexa. La vimos, al poco de aparecer, en el fondo de un derramador de las aguas de lluvia que había, unos metros más abajo del campo, y en el que había sido depositada; poco después fue enterrada nuevamente en una reforma que se hizo en el camino. No pudimos tomar sus medidas, pero vendría a tener unos 85 cms. de diámetro.
2. — Fondo de vasija, de buena pasta amarillo-rosada; ligeramente cóncavo, con ónfalo en botón. Medidas 4'8 cms. de diámetro.
3. — Fragmento de cerámica de color amarillo-rosado, con decoración de color vinoso, formado por arcos de círculo concéntricos en una parte y círculos también concéntricos en la otra.
4. — Fragmento de boca exvasada y borde oblicuo, con restos de decoración de color vinoso oscuro.
5. — Fragmento de vasija que comprende parte de la boca ligeramente exvasada; con cuello estrecho y arranque de las paredes laterales. Conserva restos de decoración de color vinoso. Por la calidad y color de la pasta podría pertenecer a la misma vasija que el fragmento número 1.

14

ALT DE LA PERDIU

Este yacimiento se sitúa en el centro de la línea divisoria de términos entre Castellón y Rugat, con mayor extensión, a fuer de sinceros, en las tierras que pertenecen al pueblo vecino. En el de Castellón comprende las parcelas 7, 8, 9 y 10 del Polígono 18.

Avanzando por el camino de ascenso a la cresta tapiforme, que constituye el Alt de la Perdiu, lo primero que llama la atención es la mitad de una pila de piedra, bien pulida, de color gris oscuro, que el visitante encuentra medio cubierta por la tierra; pudimos apreciar sus dimensiones que son, unos 66 cms. de diámetro y 22 cms. de grosor en las paredes.

La cerámica que en superficie pudo recogerse, muy desmenuzada, es

de varios matices, la hay amarilla, gris, negra; pero una más detenida exploración de los campos yermos, pendientes de transformación, proporcionó pequeños fragmentos de «sigillata», cuyo análisis es el siguiente:

A. — HISPANICA

1. — Fragmento de borde, forma Drag. 36 con barbotina.
2. — Fragmento sin forma.

B. — CLARA

1. — Fragmento de borde clara D.
2. — Fragmento de clara A, forma Lamboglia 10 a "a estrice".
3. — Tres fragmentos sin forma de clara D.

El dueño del terreno Ramón Moreno nos explicó que, a unos cincuenta metros al sur de la línea divisoria, apareció parte de un horno de forma cilíndrica, del que quedaba sobre un metro de su altura; su diámetro era de tres y las paredes de un espesor de 45 cms.

Más a levante, en uno de los campos superiores, el tractor revolvió un pavimento de argamasa gris, sobre un lecho de piedras y cascotes; tendría unos seis metros cuadrados, y presentaba sus cuatro lados cerrados por un reborde semicircular de unos seis centímetros de alto, como para evitar la salida de las aguas que pudieran caer sobre él. Junto al mismo abundaron las cenizas y carbones con piedras calcinadas.

Noticias posteriores han confirmado que los precedentes dueños rebajaron ya el horno, y que aparecieron diversos objetos cuyo paradero se desconoce, entre ellos un puñal en muy buen estado.

Por último, hay que relacionar:

1. — Fragmento de ladrillo rectangular de color rojo pálido; de 2 cms. de grueso por 13'2 cms. de ancho; del que quedan 18'5 cms. de su longitud originaria. Presenta decoración de espina en uno de sus caras (Lám. XII, núm. 1).
2. — Bronce del Emperador Constantino. Anverso: Cabeza laureada mirando a la izquierda; con la leyenda: D. N. Constantinus P. F. Aug. Reverso: Sol en pie a la derecha con la leyenda: Soli invic(to comiti) S. F. (Lám. IX, núm. 2).

PINAR

Al norte de la carretera de Gandía, frente al K. 73 H. 5, el «tap» mioceno formó una pequeña meseta, en cuya ladera septentrional, apenas iniciado el declive del terreno hacia el barranco de la Pobra, las transformaciones agrícolas, realizadas por su propietario Juan Navarro Miñana, dejaron al descubierto los materiales que se relacionan más adelante.

El color grisáceo, que a la tierra imprimen las cenizas entremezcladas, sigue en el subsuelo de la propiedad colindante, por lo que hay que pensar que el yacimiento se continúa, pero la profundidad a que se encuentra es el principal inconveniente para cualquier prospección, si no se aprovecha la oportunidad de otra transformación de envergadura.

Se destruyó un silo excavado en el «tap» de unos dos metros de profundidad y 80 centímetros de diámetro, que apareció vacío.

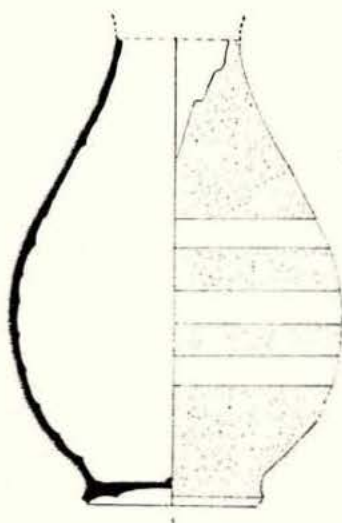


Fig. 9

Los materiales recogidos fueron:

1. — Gran parte del cuerpo y base de un olpe, de pasta roja, con 3 franjas horizontales en blanco. Tiene las siguientes medidas: altura 12'1 cms. Diámetro mayor 8'8; diámetro pie 4'4 cms (Lám. XI, núm. 3) (fig. 9).
2. — Fragmento de dolium; pasta roja con piedrecillas y gris en la cara externa, con restos de como engobe blanco.
3. — Fragmento de tégula de pasta gris.
4. — Fragmento de ánfora, de la parte del arranque del asa; pasta rojo amarillenta. Medidas 10'5 X 8 cms.
- 5-6. — Dos fragmentos de cazuela de pasta roja y gris oscuro en su cara externa, con la base estriada.
7. — Fragmento de 6'1 X 3 cms. de pared del mismo vaso.
8. — Fragmento de borde exvasado de una vasija de pasta amarillo-rojiza clara.
9. — Base de vaso de "sigillata" hispánica con la estampilla incompleta: OR-FUSCI; probablemente de Memor-Fuscus, alfareros asociados (Lám. IX, número 8).
10. — Piedra activa de molino plano-convexo, casi discoidal, con dos ranuras en los bordes. Diámetro de 0'60 m. (Lám. IX, núm. 7).

16

CAMI DE LLUTXENT

A la derecha de este camino, antes de llegar a la cuesta de Canilles, el terreno forma un hemicírculo que, desde la Buitrera y el cabezo que le sirve de prolongación hacia el norte, desciende hacia el barranco de Canilles. En uno de los campos de esta ladera, propiedad de Salvador Climent Boronat, aparecieron restos cerámicos, que fueron amontonados en los márgenes, porque estorbaban para las labores agrícolas.

Los materiales inventariados son:

1. — Fragmento de pondus troncopiramidal cuadrado; de pasta de buena calidad de color marrón; del que queda la parte correspondiente a las caras más estrechas con el orificio transversal (Lám. VII, núm. 4).
2. — Fragmento de la boca y arranque de la pared lateral de un dolium de pasta amarilla.
3. — Pivote inferior de ánfora.
4. — Fragmento del cuello y diversos trozos pertenecientes a las paredes laterales de ánfora; color marrón claro.
5. — Fragmento de asa; casi recta; formada por dos cilindros de unos 2'5 cms. de diámetro, unidos por una línea de tangencia.
6. — Fragmento de tégula; de la que queda el reborde lateral; de pasta color rojo.
7. — Sigillata: Fragmento de Hispánica forma Drag. 15/17.

17

OFRA

En la partida de Ofra, tierras de Bautista Maronda y Federico Martí, aparecen fragmentos de cerámicas «sigillata» y de otros matices, así como de bocas de ánfora. El terreno está muy revuelto por el cultivo y no es posible apreciar otros caracteres.

El análisis de la «sigillata» da el siguiente resultado:

A. — HISPANICA

1. — Fragmento de pie.

B. — CLARA

1. — Fragmento de pie de clara lucente.
2. — Fragmento sin forma, de clara lucente.
3. — Fragmento de clara A, forma Lamboglia 4/36.
4. — Fragmento sin forma, de clara A.
5. — Fragmento sin forma, de clara D.
6. — Fragmento de clara estampada (Lám. X, núm. 8).

Además se han recogido:

1. — Bordes de vasos comunes.
2. — Pieza discoidal de barro, de color rosado; de 2'1 cms. de diámetro; ligeramente cóncava por uno de los orificios que la atraviesan, y convexa por el otro; con líneas de puntos incisos que salen del primero hasta la mitad del disco. Posible cuenta de collar o fusayola (Lám. VIII, núm. 5).

18

EL MOLLÓ

En esta partida, a la derecha de la carretera a Gandía, en la ladera oriental de la Peña de Tarrassó, se construyeron unos abancalamientos, hoy plantados de naranjos, aprovechando los antiguos campos de algarrobos.

Al remover el terreno aparecieron abundantes fragmentos de tégulas, según noticia que debemos a los operarios que realizaron la transformación. Hemos de pensar que junto a estos trozos de tégula saldría también cerámica troceada, pero de esto no hay memoria alguna, tal vez por no haber llamado la atención.

Como los acarreos de tierra para rellenar los nuevos bancales cubrieron por completo el suelo originario, no nos ha sido posible comprobar la exactitud de la noticia, que consignamos tal y como nos la transmitieron.

19

PLANET

En la partida del Planet, parcela 20 del Polígono 28, tierras hoy de Vicente Orta, se tenían noticias de la existencia de restos de construcción, en el centro de uno de los campos, y a una profundidad que requería excavación, imposible de realizar sin destruir los cultivos.

En 1946 se abordó la reforma de unir los dos campos contiguos y, en el desplazamiento de tierra, se descubrió la cimentación de habitaciones con abundante cerámica, y seis hoyos o silos llenos de cenizas y de cáscaras de caracoles, de las dos especies comunes en el término: «cristians» y «moros». La cerámica fue destruida y sus fragmentos vueltos a enterrar; sólo se salvó una lucerna incompleta que pudo recogerse; único testimonio que queda de este núcleo de habitación morisco (L. XI, núm. 4).

20

HAULEN

Haulen, Aulen o Lauren fue un rahal o alquería que los moros habitaron, desapareciendo después de la Reconquista, puesto que don Jaime aun donó tierras en sus inmediaciones. Su nombre quedó vinculado a la partida de tierra en que estaba situado, pero, por influencia tal vez del cercano Lauro, la gente la denomina hoy partida de Lauren.

En el extremo norte de dicha partida, en unos campos incluidos actualmente en la denominación de Fondo, lindantes con el camino de la Pobla, es abundantísima la cerámica desmenuzada de marcado matiz morisco, sin que, por el continuo cultivo, pueda apreciarse existencia de edificación, ni recogerse muestra aprovechable.

21

RAFALET

Otro rahal que subsistió hasta la expulsión de los moriscos en 1609, pues en 1602 aún tenía 23 casas.

Estuvo situado sobre el Camí de Llutxent y los campos cercanos al molino de Canilles, en donde abunda mucho la cerámica troceada de este período. También en la ampliación del mencionado camino, a la altura de la cuesta de Canilles, aparecieron numerosos cadáveres, que demostraron el punto de situación del fosar o cementerio de esta alquería.

22

TOSSAL

En la ampliación del camino de entrada a las tierras de esta partida, se destruyeron varios enterramientos. De ellos, sólo uno quedó incólume en parte, incrustado en el margen recién cortado. Su cabeza, un poco inclinada, presentaba el rostro en dirección sureste, y aunque pudo ex-

traerse parte de la bóveda craneana, los huesos se deshacían al solo contacto con el aire. El cadáver había sido enterrado con la cabeza a poniente y los pies a levante, y recubierto todo él de fragmentos fusiformes de «tap».

A unos metros de distancia de este hallazgo, más a levante, hay una covacha de unos dos metros de diámetro y forma cónica, que presenta señales de haber servido de horno; hoy está rellena de piedras y cascotes, con algún que otro tiesto.

23

VINET

En esta partida, José Climent Tarrasó encontró, en un campo de su propiedad, una vasija con cuatro asas, tapada con un disco de «tap». Al mismo tiempo aparecieron unos cadáveres —ocho o diez— cubiertos con tejas.

24

FOSSARS

Cuatro fueron los cementerios o «fossars» que los moriscos de Castellón habilitaron para enterrar a sus muertos. Dos estaban situados al borde del camino de Gandía; uno en el vértice de éste con el de Ráfol; el otro a la entrada de la carretera de Alcoy, ocupando también los terrenos limítrofes. Un tercero se hallaba sobre el camino o ronda que por la huerta Grande conduce al Tabaque y Puebla, ampliándose hacia el oeste por la base de los huertos que limitan con las casas de la calle de San Vicente. Finalmente, el cuarto estaba en las estribaciones de la Ermita detrás de las casas y del palacio.

Los primeros comenzaron a ser destruidos cuando se transformó el camino en carretera, y se continuaron para construir edificaciones en los solares interesados. La memoria de quienes presenciaron la remoción de las sepulturas recuerda que se extrajeron diversos objetos de claro valor arqueológico, como fueron monedas y algunas armas e inscripciones; la cerámica abundó sobremanera en el situado sobre la carretera de Alcoy, último en desaparecer, y si bien toda fue destruida, las descripciones señalan características semejantes a la recogida por el señor Jornet Perales en Bélgica, en necrópolis correspondientes al mismo período. Los cadáveres apa-

recían en la posición peculiar de estas gentes, recubiertos de unas piezas de barro cocido, de las que pudimos examinar una, salvada de entre las que aparecieron en 1965, cuando se construyó el alcantarillado, gracias al interés desplegado por el alguacil Juan Oriola Millet (Lám. XI, núm. 1).

Son estas piezas, de buena pasta y cocción perfecta aunque deficiente e irregular fabricación, una especie de téglulas rectangulares, de 53 cms. de largo por 36 cms. de ancho y con unos rebordes en sus lados longitudinales de 0'5 cms. de ancho por 4 cms. de alto.

En el fosar de la huerta Grande, los enterramientos se cubrieron con tejas ordinarias, que aún afloran en algunos de los márgenes que caen sobre el camino. Y del situado detrás del huerto apenas se tiene noticia del hallazgo de restos óseos con las consabidas tejas.

Con tan exiguas noticias resulta imposible fijar la época y el orden en que sucesivamente fueron habilitados estos cementerios.

III

HALLAZGOS DISPERSOS

Una serie de objetos, líticos en su mayoría, han sido encontrados en distintos puntos del término, e incluso en el mismo casco urbano.

A la variedad de sus caracteres se une la diversidad cronológica y cultural de su origen.

La mayor parte son de superficie, y en ningún caso suele haber indicios de un núcleo arqueológico de mayor importancia; quizás las piezas que aparecieron en la casa núm. 20 de la calle de San Vicente procedieran de una estación eneolítica, a la que pertenecería también el percutor inventariado al número 5, si se tiene en cuenta la antigua configuración del terreno y la procedencia de los materiales; pero ello no dejaría de ser pura conjetura, que no cuenta, tan siquiera, con el apoyo de un conjunto importante de objetos.

En la Punta se encuentra cerámica, pero tan desmenuzada que no es posible estudiarla con el detalle que se requiere para deducir conclusiones con cierto margen de seguridad.

Finalmente, las monedas procedentes de la partida de Tabaque, aparecieron en superficie de las mismas tierras, que los restos eneolíticos, descritos en el yacimiento núm. 1, pero con absoluta separación de aquellos.

Esto nos lleva a la advertencia de que algunas piezas, que a continuación se relacionan, aparecieron en partidas anteriormente citadas, por

tener un yacimiento de mayor importancia, pero los hallazgos aquí consignados difieren, no sólo en cuanto a la cultura a que pertenecen, sino también porque aparecieron en puntos distintos de la misma partida, por lo que no deben ser inventariados con aquellos.

Esta relación final completa, por ahora, la arqueología del término de Castellón de Rugat.

INVENTARIO

A. — CASCO URBANO

1. — Bronce ibero-romano; en el anverso, cabeza laureada mirando a la izquierda, rodeado de tres delfines. En el reverso, jinete ibérico con la inscripción que se lee CELSE (Lám. IX, núm. 1).
Se hallaba en poder de Bautista Seguí Camarena, sin poder precisar su procedencia.
2. — Piedra caliza de color amarillento de forma esférica; de 3'7 cms. de diámetro.
3. — Piedra afiladora de color negro grisáceo, estrecha y alargada, ligeramente arriñonada. Tiene 5'3 cms. de longitud.
4. — Pequeña piedra de color gris negruzco, al parecer de calidad semejante a la anterior; labrada a percusión en forma de cilindro con los extremos semi-esféricos.
Estos tres objetos proceden de tierras extraídas al rebajar el nivel de una habitación de la casa número 20, de la calle de San Vicente, propiedad de los herederos de José Pastor Navarro; y fueron casualmente recogidos por Santiago Torres.
5. — Percutor de diorita de forma cilíndrica, con una de las bases semiesférica (Lám. II, núm. 5).
Se hallaba en poder de Isabel Bataller Aparisi, en su domicilio de la calle de San Vicente; sin poder determinar la procedencia.

B. — TABAQUE

6. — Seisena de cobre del reinado de Felipe V. Anverso: escudo coronado y cuartelado de castillos y leones, con lises en el centro. Reverso: V coronada con un 6 dentro.
7. — Ocho maravedís de Fernando VII. Anverso: Busto del monarca mirando a la derecha. Reverso: Cruz del infante don Pelayo con lises en el centro, cantonada de castillos y leones con orla de laurel en lugar de inscripción.
Ambas fueron encontradas por Santiago Torres en sus tierras de esta partida; su deficiente estado no permite transcribir las leyendas.

C. — PLANET

8. — Gubia de diorita de pequeño tamaño, muy bien pulida; de sección oval y doble bisel (Lám. II, núm. 1).
Apareció junto a los restos moriscos anteriormente citados en la misma partida.

D. — VINET

9. — Media pieza móvil de molino; de forma ligeramente troncocónica; de piedra arenisca blanco-rosada.
Se encuentra en un margen de piedra lindante con el camino, tierras de Francisco Boronat Orts, por lo que no pudimos tomar sus medidas.

E. — PUNTA

10. — Tres sepulturas de cista formada por losas planas, que aparecieron en tierras de Enriqueta Alberola Martí, junto a la pinada. Estaban completamente vacías.

F. — LLOSETA

11. — Fragmento de punta de flecha, de sílex blanco claro; de tipo cruciforme; conserva parte del triángulo superior y uno de los muñones laterales.

G. — HORTA NOVA

12. — Pieza de sílex con retoque de color amarillo sucio (Lám. XII, núm. 5).

H. — OFRA

13. — Posible buril de sílex de color blanco transparente, con retoques.

I. — MUSSOL

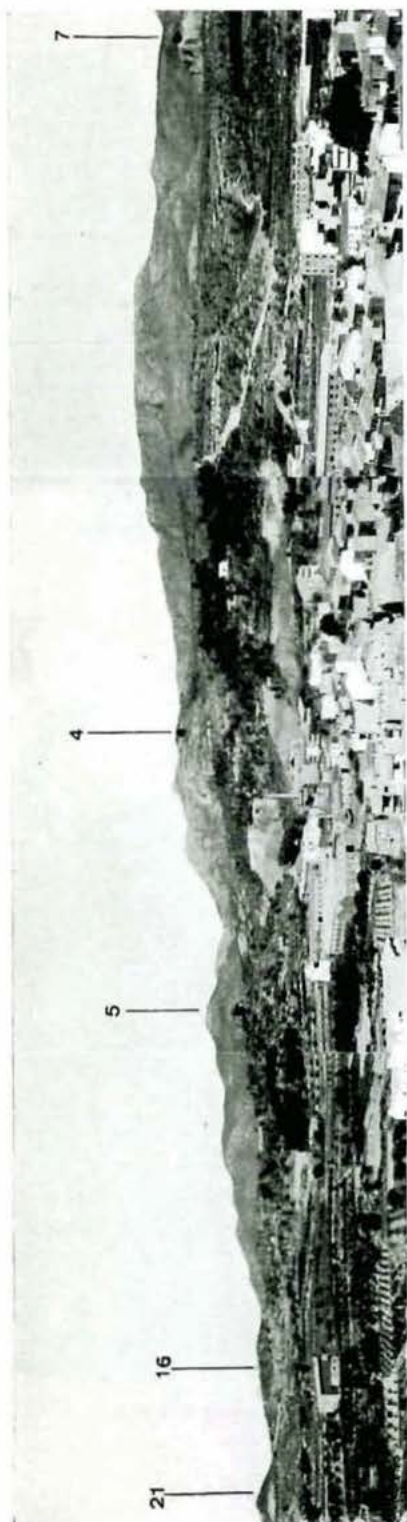
14. — Sílex de color melado oscuro, con fuertes retoques; conserva parte de la envoltura nodular.

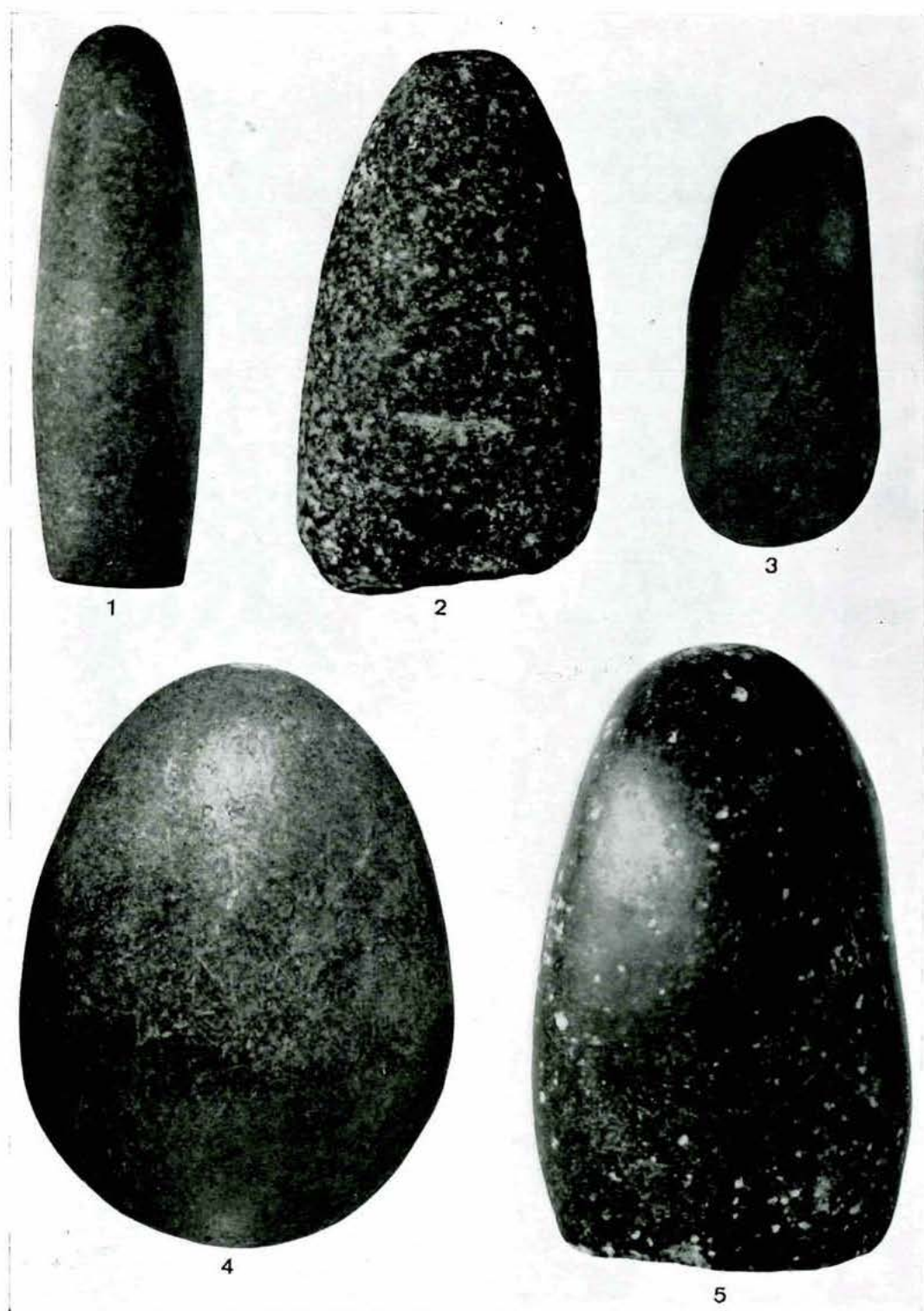
J. — ALT DE MONTANER

15. — Fragmento de cornisa de piedra caliza, color gris oscuro (Lám. XII, núm. 8). Fue encontrada y dada cuenta al Servicio de Prehistoria por don José Santonja Pastor, médico de Castellón.

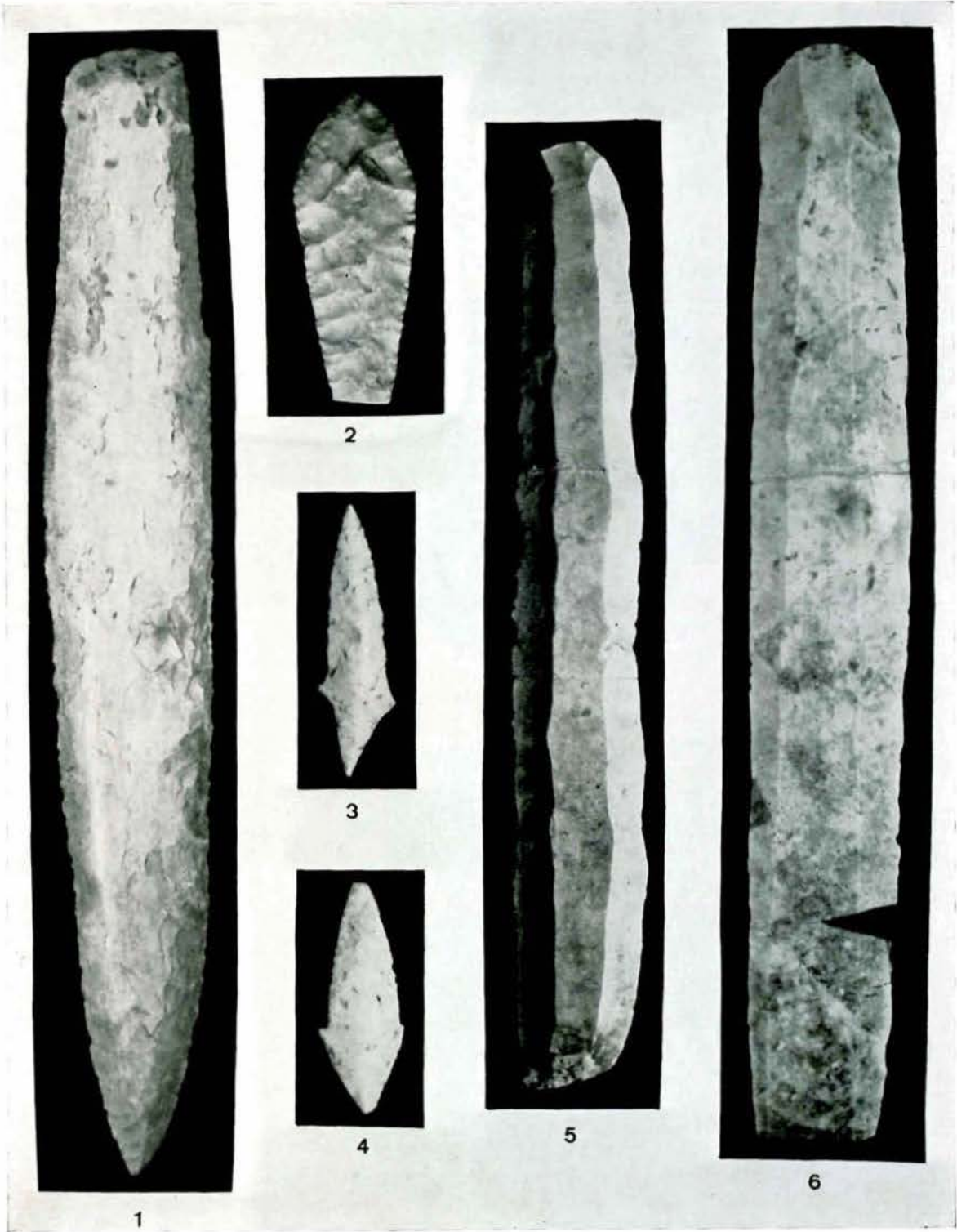
K. — CAMI MOLI

16. — Hoja de sílex, de color blanco, de 4'6 cms. de longitud; conserva en la base parte de la envoltura nodular (Lám. XII, núm. 7).

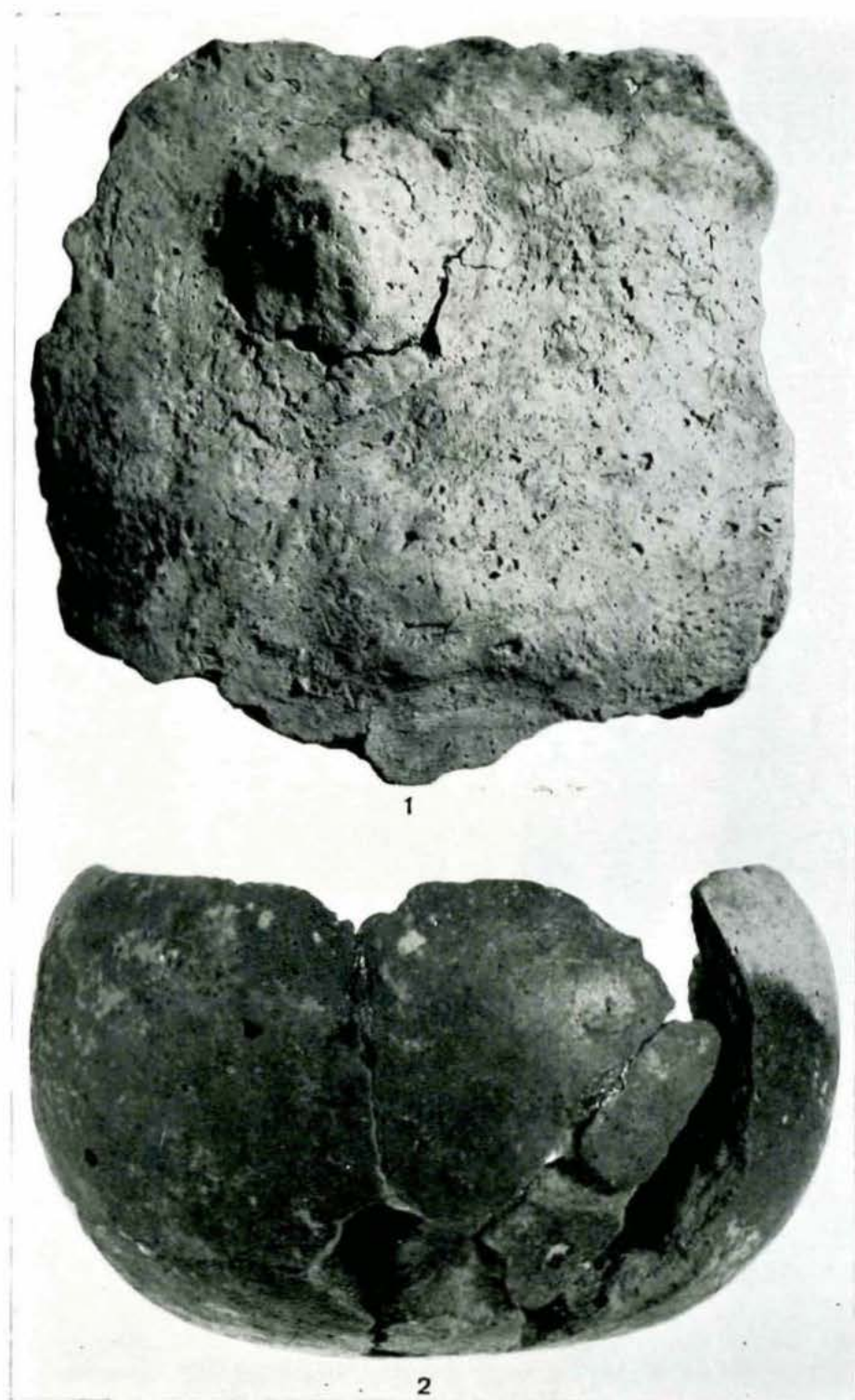




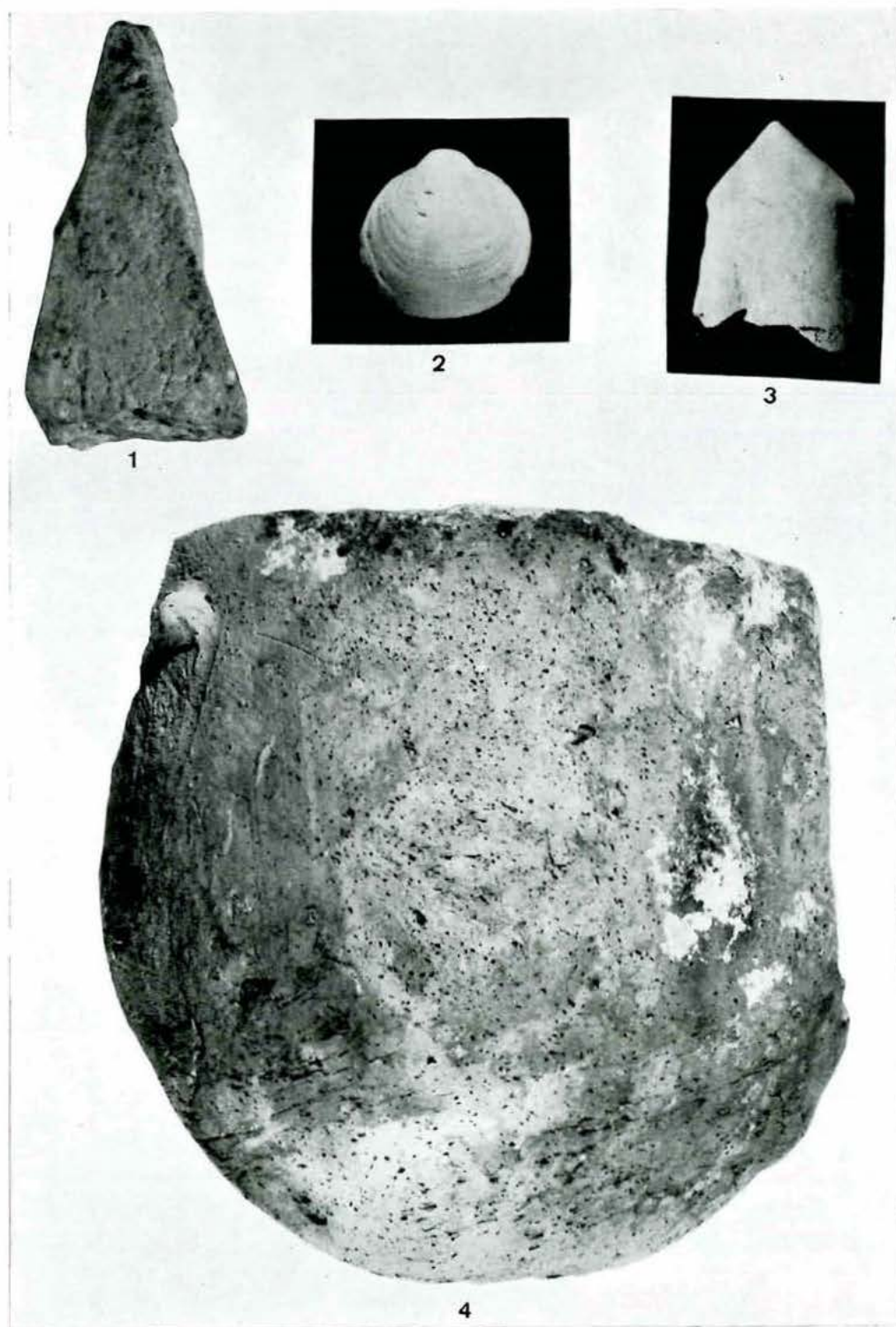
1. — Gubia, del Planet.
2, 3 y 4. — Piezas liticas, de Tabaque.
5. — Percutor, de procedencia indeterminada.



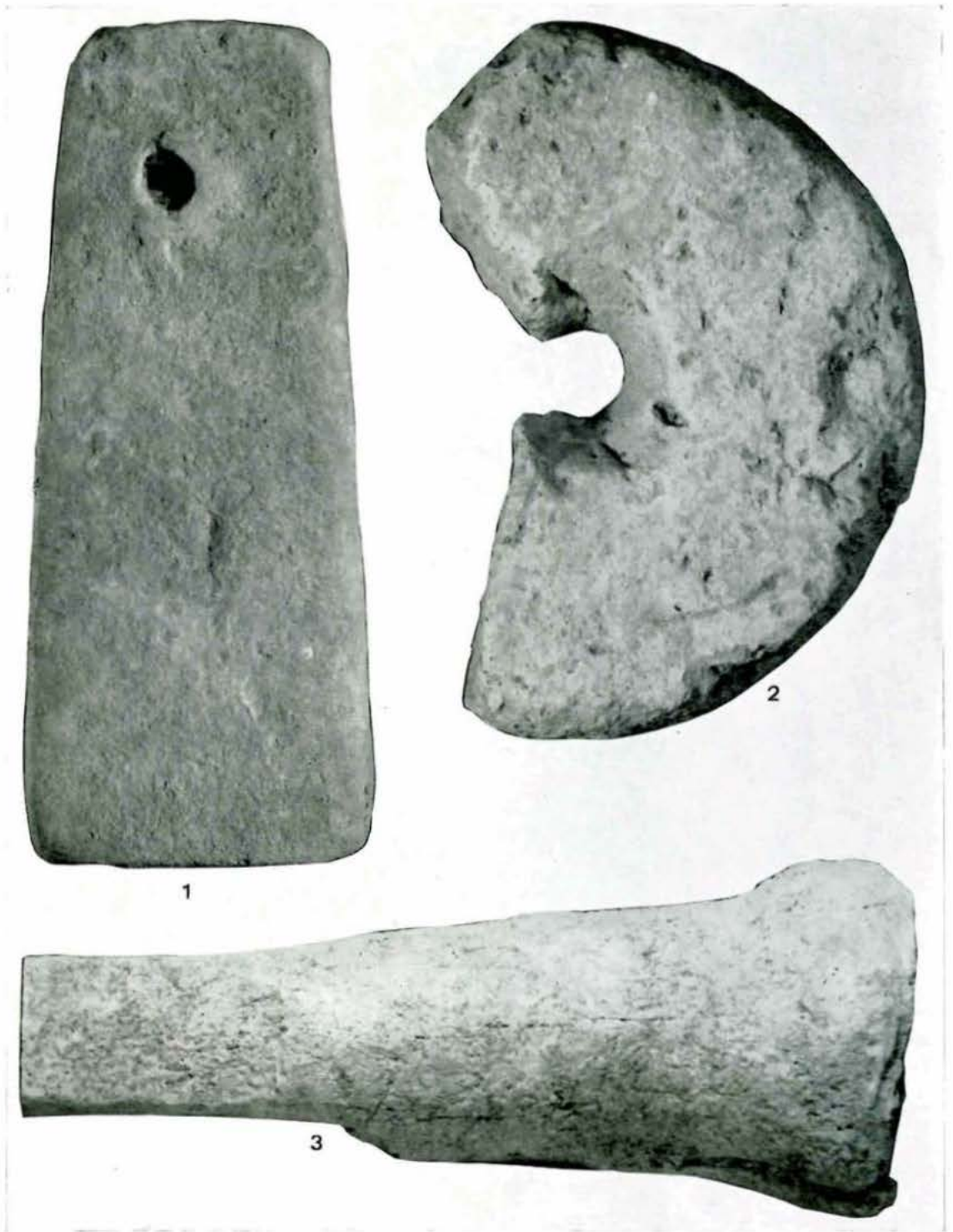
Diversas piezas de silex de la Cueva del Pany



1.— Fragmento de cerámica, de la Cueva de Llopis.
2.— Vasija de la Penya Blanca.



- 1.—Prisma de piedra caliza, de la Cueva de Llopis.
- 2.—Concha de pecten, de la Penya Blanca.
- 3.—Punta de hueso, de Tabaque.
- 4.—Fragmento de vasija, de Alt de Montaner.



Objetos diversos de la Ermita, recogidos por don Isidro Ballester



1



2



3

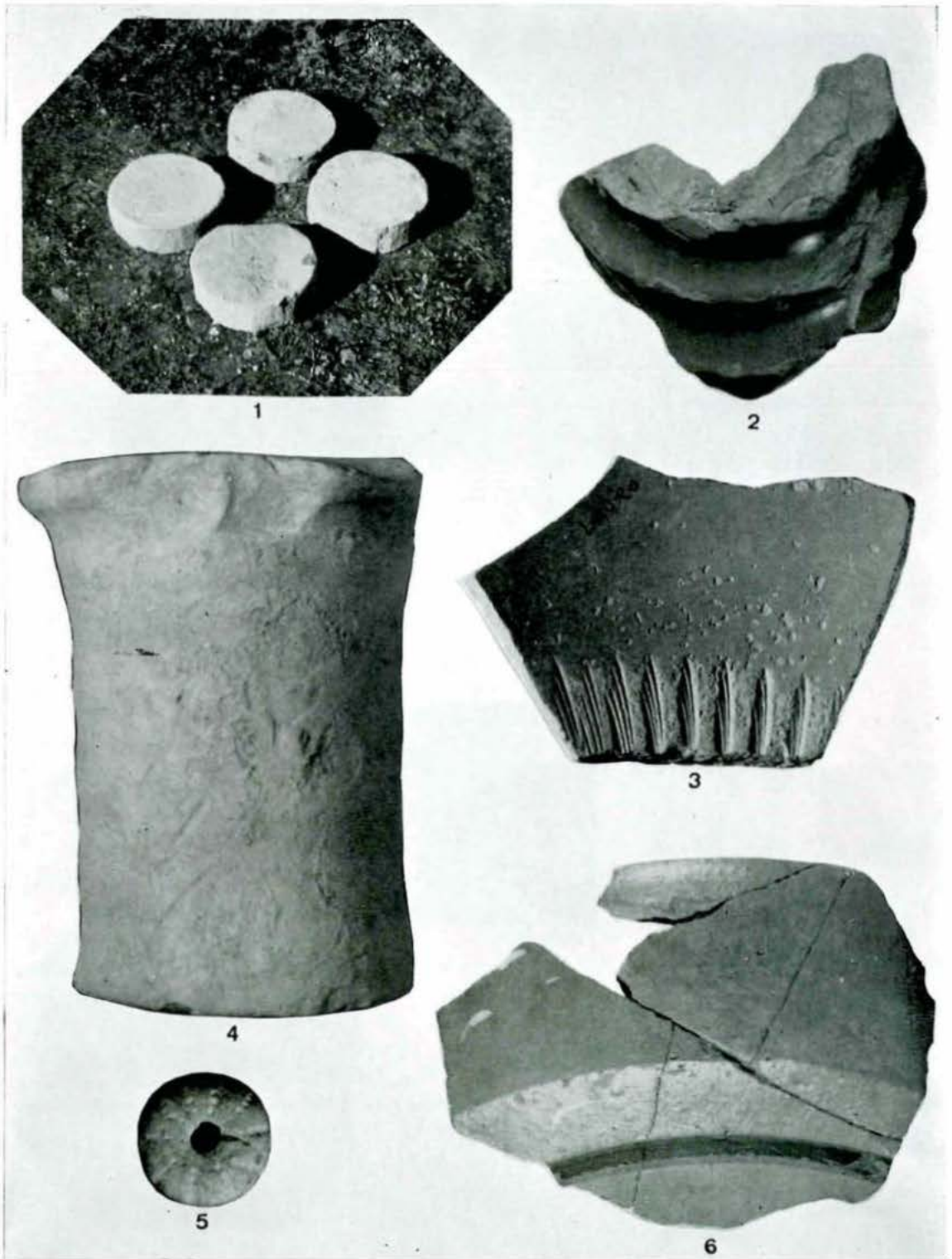


4



5

- 1.—Tubo de salidas de humos, de Marchillen.
- 2.—Pondus de la Ermita.
- 3.—Fusayola de la misma procedencia.
- 4.—Fragmento de pondus, de Camino de Luchente.
- 5.—Fragmento de moledera, de la Ermita.

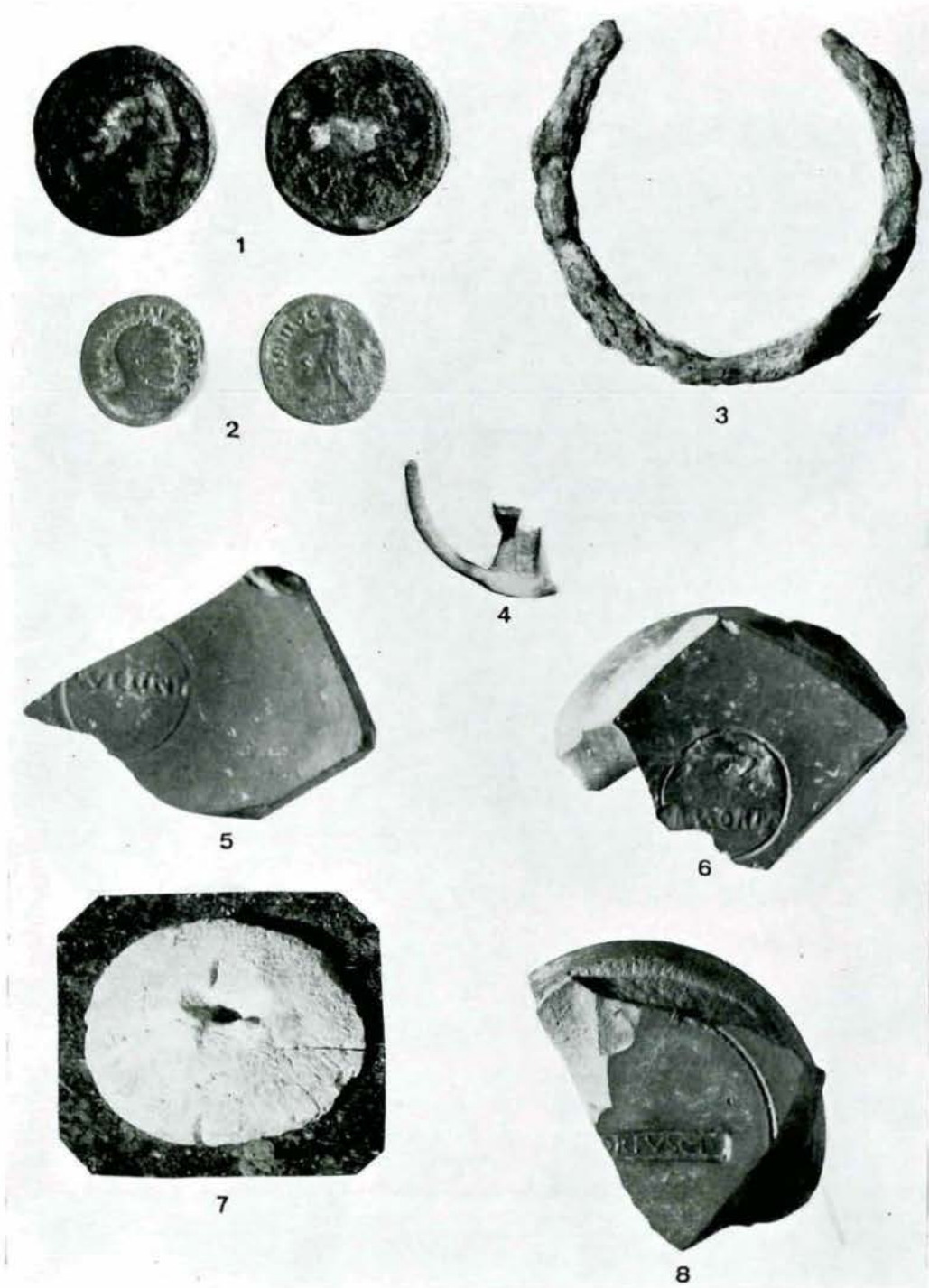


Lauro:

- 1.—Discos de un hipocausto.
- 2, 3 y 6.—Fragmentos de sigillata.
- 4.—Tubo para salida de humos.

Ofra:

- 5.—Fusayola.



- 1.—As ibero-romano de Celse, procedencia indeterminada.
- 2.—Moneda del emperador Constantino, de Alt de la Perdiu
- 3.—Fragmento de aro de metal, de Marchillen.
- 4.—Fragmento de fibula, de Xarxet.
- 5 y 6.—Marcas de alfarero sobre sigillata, de Xarxet.
- 7.—Pieza activa de molino, de Pinar.
- 8.—Marca de alfarero, de Pinar.



Fragmentos diversos de Xarxet (1 a 7) y de Ofra (8)



1



2

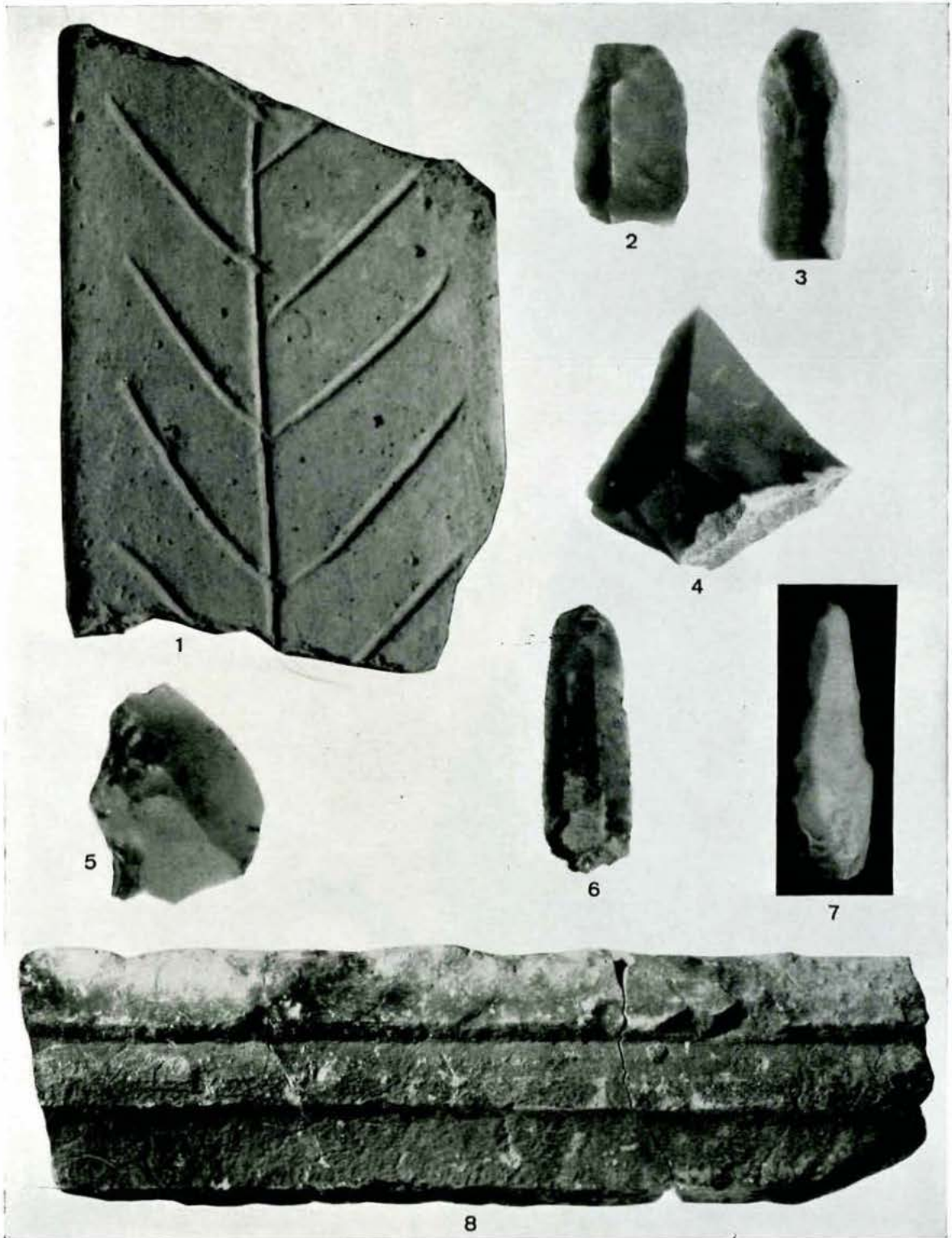


3



4

- 1.—Pieza de barro cocido, de enterramiento morisco.
- 2.—Pondus Xarxet.
- 3.—Olpe, de Pinar.
- 4.—Candileja morisca, de Planet.



1.—Fragmento de ladrillo de Alt de Montaner.
2, 3 y 4.—Silex de Tabaque.
5.—Idem de Huerta Nueva.
6.—Cuchillo de la Cueva del Pany.
7.—Silex de Camí Moli.
8.—Frgamento de cornisa de Alt de Montaner.